

Larrea Ruby

Pintora nacida en Ibarra en el año 1945.

Después de haber realizado sus primeros estudios en su ciudad natal, y habiendo descubierto su vocación artística, se trasladó a la ciudad de Quito para ingresar a la Escuela de Bellas Artes y a la Facultad de Artes de la Universidad Central, donde aprovechó las enseñanzas del maestro Faik Hussein, quien la orientó en sus primeros pasos. Por esa época pintó el paisaje urbano del Quito tradicional con sus antiguas casas y viejas iglesias coloniales, obras con las que presentó en 1980 su primera exposición en el Museo Guayasamín.

Inicialmente su obra no presentó figuras humanas, sin embargo, para 1984 presentó en la Galería Club de Arte su muestra "Mujeres, Mundos", en la que pintó "La soledad en sus diferentes formas, sombras que se presienten, historias que se ocultan tras un manto de niebla".

Para 1989, una exposición presentada en la Alianza Francesa de Quito sorprendió al público por su caprichoso "juego de formas pintadas al acrílico y a la témpera"

"Pero de hecho, es en sus rostros humanos más o menos coloreados donde Ruby Larrea proyecta el espacio mental de la sociedad. Y esto la lleva a formular un sistema de alusiones metafóricas a su entorno. Porque, en una nueva etapa de su trayectoria, ella está trabajando ahora con la faz humana, concretamente femenina, como nos mostró en su exposición más reciente (marzo de 1998), en la Galería González Guzmán. En esos semblantes, cargados de intención, trasciende la artista de lo meramente estético" (Inés Flores.- *Revista Diners* No. 194, julio de 1998).



“Gota a gota, idénticas a las lágrimas” (Lápiz y tinta sobre cartulina 61 x 47 cm. 1997) “El encanto de la obra de Ruby Larrea se halla en la sutileza de su pintura, como se aprecia sobre todo en las figuras femeninas que pueblan su imaginario; tratadas tan delicadamente que a veces lucen casi desvaídas sobre el soporte y que siempre, o casi siempre, contienen detalles preciosistas a modo de volutas o arabescos” Inés Flores Revista Diners No. 194, Jul. 1998



“La Túnica de la Inocencia” (Acrílico sobre lienzo, 70 x 80 cm. 1998) “En estos semblantes, cargados de intención, trasciende la artista de lo meramente estético. Mirando los ojos de esas damas, el rictus de sus labios, sus actitudes, el espectador puede imaginar la vida de aquellos personajes y hasta inventarles una historia” Inés Flores Revista Diners No. 194, Jul. 1998



“Oblicua, la mirada soñolienta entre un aburrimiento y un amor clandestino” (Lápiz y tinta sobre cartulina 63 x 48 cm, 1998) “Quiero que mis dibujos sugieran una especie de ensueño donde la ciudad se sienta como protegida por la niebla” Ruby